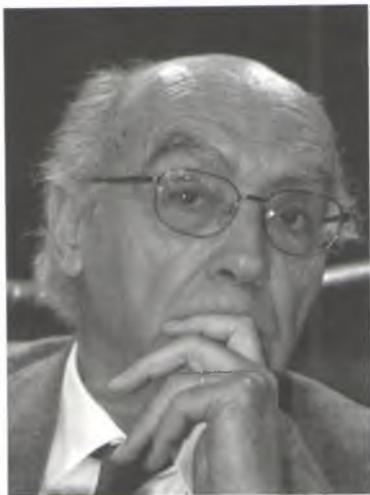




El universo Saramago

Por María Elena Legaz*



Con la concreción de la cátedra libre José Saramago, en la Facultad de Filosofía y Humanidades, culmina un recorrido de investigación que se focaliza en el Premio Nobel de Literatura, autor de *El evangelio según Jesucristo*, *Todos los nombres*, *El año de la muerte de Ricardo Reis*, *Informe sobre la ceguera*, entre otras novelas de repercusión internacional.

La decisión de indagar sus textos literarios y su posición filosófica ante la realidad implicaron, en su momento inicial, la aventura y el riesgo de abordar en el contexto cultural de una Universidad Católica a un escritor agnóstico y portador de una ideología de izquierda sostenida sin fisuras a través del tiempo. A partir de un pequeño proyecto liderado por Miguel Alberto Koleff, se desencadenaron en progresión geométrica distintas actividades académicas: organización de los foros saramaguianos (primero nacionales y luego internacionales), publicaciones especializadas, trabajos finales de licenciatura, formación de talleres, traducciones y el acercamiento intelectual y afectivo con el propio Saramago y su esposa.

La oficialización de la cátedra libre en noviembre de 2007 amplió la reflexión en objetivos interdisciplinarios, en la profundización de lecturas y en análisis estéticos, éticos y políticos realizados en distintas novelas cada vez.

El debate sobre una producción literaria ya extensa, pero que no se detiene a pesar de la edad de su creador, privilegia sus resonancias humanísticas. Estas se ponen de manifiesto en la crítica sin concesiones que el escritor realiza hacia instituciones que configuran un mundo injusto e ineficiente para solucionar los problemas de la humanidad de nuestros días.

Como docente-investigadora de otra Universidad, la Nacional de Córdoba, y ligada a ésta sólo circunstancialmente en el rol de evaluadora o referato en algunos momentos de colaboración, destaco en el proyecto de la cátedra libre —modelo para otras que se han diseñado después—, además de la amplitud de perspectivas de las autoridades y entre los significativos logros alcanzados, la apertura hacia la comunidad a través de los talleres.

Esta labor de extensión acepta la participación de lectores saramaguianos que no poseen una inserción universitaria. Esto posibilita que ellos reciban saberes teóricos del equipo de la cátedra o de los invitados a disertar, y además aporten su sensibilidad y su agudeza hermenéutica, lo que permite integrar miradas no académicas ni retóricas codificadas a las perspectivas críticas que se ocupan con abundancia de esta obra. La democratización de los receptores enriquece el universo Saramago y forma parte de la utopía de cualquier autor cuando escribe las palabras finales de un libro: ser leído, comprendido y completado por muchos hombres y mujeres, más que los estudiosos de las universidades. ■

*Doctora en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba. Escritora. Investigadora. Profesora titular exclusiva de la cátedra de Literatura Argentina III, de la Facultad de Filosofía de la UNC. Entre sus publicaciones se destacan: *Escritoras en la sala* (Norah Lange. Imagen y memoria). Cba., Alción, 2000 y *Una lección de luz* (La escritura poética de Olga Orozco). Buenos Aires, Corregidor, 2009.